



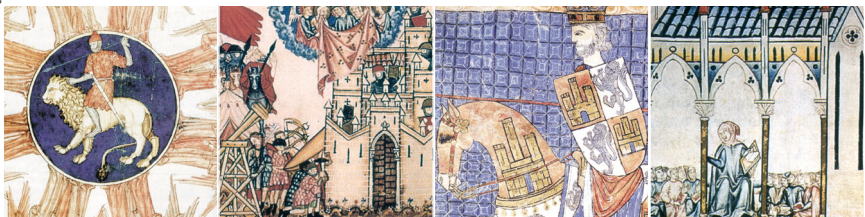
CÁTEDRA
ALFONSO X EL SABIO
CASTILLO D SAN MARCOS



ALCANATE

REVISTA DE ESTUDIOS ALFONSÍES

VOLUMEN XII
2020-2021



Caballero

ALCANATE

REVISTA DE ESTUDIOS
ALFONSÍES
XII

2020-2021

DIRECTOR:

Dr. Manuel González Jiménez (Universidad de Sevilla, España)

SECRETARIO DE REDACCIÓN:

Dr. Carlos de Ayala Martínez (Universidad Autónoma de Madrid, España)

SECRETARIO TÉCNICO DE REDACCIÓN:

D. Daniel Ríos Toledano (Universidad de Cádiz, España)

CONSEJO DE REDACCIÓN

Dr. Rafael Sánchez Saus (Universidad de Cádiz, España)

Dr. Manuel García Fernández (Universidad de Sevilla, España)

Dr. Rafael Cano Aguilar (Universidad de Sevilla, España)

D. Luis Suárez Ávila (Instituto Seminario Menéndez Pidal, Madrid, España)

CONSEJO ASESOR

Dr. Carlos Alvar (Universidad de Alcalá de Henares, España)

Dr. Vicens Beltrán (Universidad de Barcelona, España)

Dr. Rafael Cómez Ramos (Universidad de Sevilla, España)

Dra. Ana Domínguez (Universidad Complutense de Madrid, España)

Dr. Luís Miguel Duarte (Universidade de Porto, Portugal)

Dr. Inés Fernández-Ordóñez (Universidad Autónoma de Madrid, España)

Dra. María Estela González de Fauve (Universidad de Buenos Aires, Argentina)

Dr. Ariel Guiance (CONICET – Universidad de Córdoba, Argentina)

Dr. Aquilino Iglesia Ferreirós (Universidad de Barcelona, España)

Dr. Alfonso Franco Silva (Universidad de Cádiz, España)

Dr. Philippe Josserand (Université de Nantes, Francia)

Dr. Miguel Ángel Ladero Quesada (Universidad Complutense de Madrid, España)

Dr. Peter Linehan (Saint John's College, Cambridge, Reino Unido)

Dr. Georges Martin (École Normal Supérieure Lettres et Sciences Humaines, Lyon, Francia)

Dr. Félix Martínez Llorente (Universidad de Valladolid, España)

Dr. Pascual Martínez Sopena (Universidad de Valladolid, España)

Dr. Joseph K. O'Callaghan (Forham University, New York, Estados Unidos de América)

Dr. Luis Filipe Oliveira (Universidade do Algarve, Portugal)

Dr. Stephen Parkinson (Oxford University – Taylor Institution, Reino Unido)

Dra. Paula Pinto (Universidade de Porto, Portugal)

Dr. Martín Ríos Saloma (Universidad Nacional Autónoma de México, México)

Dr. Teófilo Ruiz (University of California, Estados Unidos de América)

Dr. Nicasio Salvador Miguel (Universidad Complutense de Madrid, España)

Dr. Ismael Sánchez de la Cuesta (Real Conservatorio de Madrid, España)

Dra. Nieves Sánchez González de Herrero (Universidad de Salamanca, España)

Dra. Connie Scarborough (Texas Tech University, Estados Unidos de América)

Dr. Giuseppe di Stefano (Università di Pisa, Italia)

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad, ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso de la Cátedra Alfonso X el Sabio y la Editorial Universidad de Sevilla

Ética en la publicación. La revista *Alcanate. Revista de Estudios Alfonsíes* sólo publicará artículos originales y de calidad científica contrastada. Se velará estrictamente para que no se produzcan malas prácticas en la publicación científica, tales como la deformación o invención de datos, el plagio o la duplicidad. Los autores tienen la responsabilidad de garantizar que los trabajos son originales e inéditos, fruto del consenso de todos los autores y cumplen con la legalidad vigente y los permisos necesarios. Los artículos que no cumplan estas normas éticas serán descartados. Las opiniones y hechos consignados en cada artículo son de exclusiva responsabilidad de sus autores. El Consejo de Redacción de *Alcanate. Revista de Estudios Alfonsíes* no se hace responsable, en ningún caso, de la credibilidad y autenticidad de los trabajos.

Declaración de privacidad. Los nombres, direcciones de correo-e, o cualquier otro dato de índole personal introducidos en esta revista se usarán solo para los fines declarados por esta revista y no estarán disponibles para ningún otro propósito.

Alcanate. Revista de Estudios Alfonsíes se reseña en:

Repertorio de Medievalismo Hispánico y CSIC - ISOC

© Cátedra Alfonso X el Sabio, 2021
C/ San Francisco, 32
11500 El Puerto de Santa María (Cádiz)
Correo electrónico: alcanate@catedraalfonsox.es

© Editorial Universidad de Sevilla, 2021
C/ Porvenir, 27
41013 Sevilla
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443
Correo electrónico: eus4@us.es
Web: <https://www.editorial.us.es>

© De los textos: los autores, 2021

Printed in Spain - Impreso en España
I.S.S.N. 1579-0576
Depósito Legal: SE-4.266-2003

Diseño: Cortijo y Asociados
Maquetación: Archivos y Publicaciones Scriptorium, S.L.

SUMARIO

XII SEMANA DE ESTUDIOS ALFONSÍES

Alfonso X y el Mar

- 13 La *Costeira do gran Mar de España* en los horizontes de la política marítima y naval de Alfonso X
Jesús Ángel SOLÓRZANO TELECHEA
Universidad de Cantabria
- 57 A estrategia marítima dos monarcas portugueses (1147-1325)
Amélia Aguiar ANDRADE
Universidade Nova de Lisboa-NOVA FCSH e IEM
- 101 La cuenca del Guadalete y los fallidos proyectos de expansión marítima de Alfonso X
Enrique José RUIZ PILARES
Universidad de Cádiz
- 125 *Ad terram regis Castelle*. Comercio, navegación y privilegios italianos en Andalucía en tiempos de Alfonso X el Sabio
Raúl GONZÁLEZ ARÉVALO
Universidad de Granada
- 163 La acción de las flotas de guerra en la época de Alfonso X (1240-1285)
José Manuel RODRÍGUEZ GARCÍA
UNED
- 183 Las actividades marítimas en Andalucía durante el reinado de Alfonso X
Eduardo AZNAR VALLEJO
Universidad de La Laguna

VARIA

- 211 La poesía de Alfonso X el Sabio: una bibliografía anotada (2012). Segundo suplemento
JOSEPH T. SNOW
Michigan State University, Emeritus

RESEÑAS

- 271 Rafael CÓMEZ RAMOS,
El urbanismo durante el reinado de Alfonso X El Sabio,
Daniel Ríos Toledano
- 275 Normas para la presentación de originales en la revista *Alcanate. Revista de estudios alfonsíes*
- 281 Compromiso ético para publicación de artículos
- 287 Ethical commitment for the publication of articles



La cuenca del Guadalete y los fallidos proyectos de expansión marítima de Alfonso X¹

Enrique José RUIZ PILARES
Universidad de Cádiz

Resumen: La conquista y repoblación de los territorios situados en la cuenca fluvial del Guadalete, que ocupa la zona noroeste de la actual provincia de Cádiz (Andalucía, España), era imprescindible en los planes expansionistas de Alfonso X el Sabio. Esta región debía ser la base de operaciones de la cruzada conocida como *fecho de allende*, la cual consolidaría la posición de los reinos cristianos en ambos lados del Estrecho de Gibraltar. Sin embargo, la única expedición destacable fue el ataque a Salé (1260). El intento fallido por acceder a la corona imperial, la sublevación de los mudéjares andaluces y murcianos (1264-1267) y la invasión benimerí de 1275, supusieron el fin del sueño cruzado alfonsí que acabó en el fracasado asedio de Algeciras de 1278-1279.

Palabras clave: repoblación, *fecho de allende*, Salé, Guadalete, Cádiz.

Abstract: The conquest and repopulation of the territories located in the Guadalete river basin, which occupies the northwest zone of the current province of Cadiz (Andalusia, Spain), was essential in the expansion plans of Alfonso X el Sabio. This region was to be the base of operations for the crusade known as *fecho de allende*, which would consolidate the position of the Christian kingdoms on both sides of the Strait of Gibraltar. However, the only notable expedition was the attack on Salé (1260). The failed attempt to gain access to the imperial crown, the uprising of the Andalusian and Murcian Mudéjars (1264-1275) and the Benimeri invasion of 1275, meant the end of the crusade dream in the failed siege of Algeciras in 1278-1279.

Keywords: repopulation, *fecho de allende*, Sale, Guadalete, Cadiz.

1. Introducción: Alfonso X, el reino de Sevilla y el *fecho de Allende*

Cuando en el año 1252 Alfonso X accede al trono de Castilla, su padre Fernando III ya había acometido la conquista de buena parte de la cuenca del

¹ Este trabajo forma parte de las actuaciones del proyecto “La interacción sociedad-medio ambiente en la cuenca del Guadalete en la Edad Media (GUADAMED)”, cofinanciado por la Unión Europea en el marco del Programa Operativo FEDER 2014-2020 y por la Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad de la Junta de Andalucía. Referencia del proyecto: 108201.



Guadalquivir. Tras más de dos décadas de conflicto continuado con los diferentes poderes musulmanes que ocupaban la zona (1224-1248), controlaba desde la serranía de Jáen hasta Sanlúcar en el litoral atlántico. Por su parte, la Bahía de Cádiz y la Cuenca del Guadalete, al igual que el reino de Niebla o el sultanato nazarí de Granada, eran territorios bajo el dominio de poderes islámicos sometidos y controlados por la monarquía de Castilla-León mediante pactos de vasallaje o el pago de obligaciones tributarias². Es probable incluso que este sometimiento, o como mínimo reconocimiento de la influencia política castellano-leonesa, llegase al norte de África, según puede desprenderse de ciertos tributos pagados a Alfonso X por los poderes de Ceuta. Se trataba aún de un proyecto inconcluso para la monarquía cristiana. Fernando III, a pesar de que llegó a una estabilidad muy favorable para su reino tras la toma de Sevilla en 1248, no dudó en señalarle a su hijo y sucesor en su testamento que aprovechase, si la ocasión le fuera propicia, para proseguir con sus procesos de conquistas. Las mismas intenciones parecen intuirse a juicio de los especialistas del contenido de algunas *Cantigas de Santa María* fechadas con anterioridad a la sublevación de los súbditos y tributarios mudéjares en 1264³.

En el reino de Sevilla, al igual que el resto de territorios anexionados en el transcurso de pocos años por Fernando III, los mecanismos de anexión dejaron un panorama de escasa afirmación política, una «presencia del poder castellana casi simbólica», en palabras de Sánchez Saus⁴, más allá del control de guarniciones y fortificaciones y al pago de los mencionados tributos. Las capitulaciones con los poderes musulmanes dejaron gran margen de soberanía a los mudéjares, además de respetar buena parte de sus patrimonios. Todo ello, unido a la escasa población cristiana que se había establecido en el alfoz hispalense, eran indicios de la debilidad y problemas futuros para la monarquía castellano-leonesa en la zona. Esta realidad puede explicar que Alfonso X tras acceder al trono acometiese la conquista del pequeño reino musulmán de Tejada, entre Sevilla y el reino de Niebla, y la toma de Arcos y Lebrija. Estas operaciones, que tuvieron lugar entre finales de 1252 y principios de 1253, sirvieron para dar una

² Sobre esta política de pactos de los últimos años del reinado de Fernando III véase Manuel GONZÁLEZ JIMÉNEZ, *Alfonso X el Sabio*, Barcelona, Ariel, 40-47.

³ Seguimos el análisis y reflexiones a partir de la ingente bibliografía sobre el particular realizado para esta misma revista por FRANCISCO GARCÍA FITZ, “Alfonso X y sus relaciones con el Emirato granadino: política y guerra”, *Alcanate. Revista de Estudios Alfonsíes*, IV (2004-2005), 37-40.

⁴ Rafael SÁNCHEZ SAUS, “Cádiz y Alfonso X el Sabio. Traslado de la sede asidonense a Cádiz. Repoblación de la ciudad y su término durante su reinado”, en *Traslatio Sedis: catálogo de la exposición conmemorativa del 750 aniversario del traslado de la sede episcopal a Cádiz*, Granada, Artisplendore, 2018, 69.



La cuenca del Guadalete y los fallidos proyectos de expansión...

lección y escarmentar a los musulmanes que según las crónicas asolaban y atacaban a los nuevos repobladores, especialmente los vecinos de las poderosas taifas de Niebla y Jerez⁵. Con esta última, tras sitiarla, llegó a un acuerdo por el cual se entregó el alcázar a los castellanos a cambio de mantener a la población sus casas y tierras –entrega que no se hizo efectiva hasta 1261–. Un plan más ambicioso de conquista y repoblación hubiera sido imposible, como ya se ha mencionado, dado que el poblamiento en Sevilla era aún muy débil⁶.

Tras las mencionadas expediciones que permitieron otorgar una situación de cierto control del territorio andaluz, Alfonso X se decidió por avanzar en sus conquistas dirigiéndose al otro lado del estrecho de Gibraltar, espacio que era considerado como una continuación más de la expansión natural del reino castellano-leonés tras la anexión del valle del Guadalquivir. El control del territorio africano del Estrecho otorgaba unos importantes réditos estatégicos, poniendo fin al control musulmán de un espacio que favorecía las invasiones norteafricanas. Este objetivo también aportaba grandes beneficios comerciales, dada la importancia de esta zona para las principales potencias mercantiles de la época –las repúblicas italianas o los mercaderes de la corona de Aragón–. A todo ello se le sumaba un hecho con un contenido simbólico y propagandístico incalculable para el monarca: una exitosa cruzada norteafricana era el escenario ideal para poder conseguir los apoyos necesarios para convertirse en emperador del Sacro Imperio –aprovechando sus derechos dinásticos al vacante trono imperial durante esos años– y máxima referencia de la Cristiandad Latina⁷.

2. La conquista y repoblación del Guadalete y la Bahía de Cádiz

La presencia castellana en el Bajo Guadalquivir era ya una realidad en tiempos de Fernando III. Sin embargo, esta se reducía a una serie de guarniciones bajo control cristiano en las principales ciudades y villas. La mayor parte de la población seguía siendo musulmana. Una realidad que se mantuvo hasta la expulsión definitiva de estos últimos tras la llamada revuelta mudéjar que tuvo lugar en la zona entre los años 1264 y 1267⁸. No obstante, antes del

⁵ Francisco GARCÍA FITZ, “Alfonso X y sus relaciones...”, 46.

⁶ Manuel GONZÁLEZ JIMÉNEZ, “Cádiz en el siglo XIII: historia de un proyecto frustrado”, en M. González Jiménez e I. Montes Romero-Camacho (eds.), *La Península Ibérica entre el Mediterráneo y el Atlántico siglos XIII-XV*, Cádiz, Sociedad Española de Estudios Medievales, 2016, 747-748.

⁷ Francisco GARCÍA FITZ, “Alfonso X y sus relaciones...”, 48.

⁸ Sobre este suceso y la problemática de la fecha definitiva de la pacificación de la revuelta, que los últimos estudios sitúan en 1267, véanse las reciente revisiones de Miguel Ángel BORREGO



levantamiento de los musulmanes sometidos a la presión y a los tributos de los castellanos y al proceso de repoblación por parte de contingentes cristianos que llevó aparejada la victoria de Alfonso X, el monarca castellano ya poseía cierto control efectivo sobre la zona, lo que explica que, al menos desde 1257, la flota castellana se reuniese en la Bahía de Cádiz para organizar el *fecho de allende*, como se explicará con más detalles en el siguiente apartado.

Parece que Cádiz fue la primera ciudad de la comarca en caer bajo el total control castellano, siendo probablemente repoblada antes de la sublevación. Esta localidad, muy próspera desde la segunda mitad del siglo XII gracias a su importancia estratégica para el comercio marítimo y como fondeadero y puerto de las escuadras almohades, había quedado muy mermada tras ser saqueada y arrasada en un conflicto interno de los poderes musulmanes en 1235⁹. Ello explica que, en fecha incierta, posterior a los acuerdos entre Alfonso X y Jerez en 1253 y anterior a 1257 –fecha en la que se tiene referencias a la presencia estable de la flota castellana en la Bahía de Cádiz–, tanto Cádiz como la alquería de Alcanate –futura Santa María del Puerto– se integrasen sin resistencia en los territorios castellanos. Parece que la ocupación tuvo lugar por ofrecimiento –forzado por las circunstancias– de las autoridades musulmanas de Jerez, según se recoge en la cantiga 328¹⁰.

El término de Cádiz, una pequeña insula sin apenas recursos agropecuarios, se extendía por tierra firme en el interior de la Bahía de Cádiz por el territorio que posteriormente formará parte de la villa de El Puerto de Santa María. Allí se situaban toda una serie de alquerías entre las que destacaba la mencionada Alcanate¹¹. Vital para los proyectos expansionistas de Alfonso X, su alfoz fue ampliado en 1268 con la integración de los lugares de Sanlúcar, Rota,

SOTO, “La conquista de Jerez y la revuelta mudéjar (1261-1267)”, *Estudios sobre patrimonio, cultura y ciencias medievales*, 18 (2016), 131-194 y Enrique José RUIZ PILARES, “El debate historiográfico sobre la datación de la conquista definitiva del Guadalete en tiempos de Alfonso X el Sabio”, en M. González Jiménez y R. Sánchez Saus (coords.), *Arco y el nacimiento de la frontera andaluza (1264-1330)*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2016, 99-106.

⁹ Rafael SÁNCHEZ SAUS, “Cádiz y Alfonso X el Sabio...”, 71.

¹⁰ Manuel GONZÁLEZ JIMÉNEZ, “Cádiz frente al mar: de los proyectos alfonsíes al privilegio de 1493”, *Estudios de Historia y de Arqueología Medievales*, X (1994), 84-85. Es probable que la cesión de Cádiz y Alcanate tuviese lugar ya en abril de 1254, cuando Alfonso X firmó un acuerdo con los ingleses para que estos le apoyasen en su cruzada contra el Norte de África, ya que la Bahía era el lugar óptimo para organizar las expediciones, Rafael SÁNCHEZ SAUS, “Cádiz y Alfonso X el Sabio...”, 68.

¹¹ Sobre estas alquerías véase el trabajo de Emilio MARTÍN GUTIÉRREZ, “Paisajes imaginados y paisajes reales a finales de la Edad Media. Humedales y marismas en las comarcas gaditana”, en M. I. Val Valdivieso (coord.), *El agua en el imaginario medieval. Los reinos ibéricos en la Baja Edad Media*, Alicante, Universidad, 2016, 17-40.



La cuenca del Guadalete y los fallidos proyectos de expansión...

La Puente –hoy San Fernando– y Sidonia –posteriormente integrada en El Puerto–¹². La riqueza de los territorios incorporados a Cádiz aparecen mencionados con detalle en la mencionada cantiga 328: «muy buena y abundante de pan, de vino, en carne y en fruta sabrosa, y en pescado y en caza»¹³. Dada la importancia estratégica de esta ciudad, el monarca le concedió también toda una serie de privilegios a la ciudad y sus pobladores, entre los que destacaban los procedentes de lugares de vocación marinera como las villas del Cantábrico, necesarios para los proyectos marítimos del monarca¹⁴. La primera repoblación conocida data de 1262, aunque tras la revuelta mudéjar hubo que estimular el proceso en 1266 y 1268¹⁵. Entre los privilegios, se encontraban la concesión de una feria anual con exenciones para los mercaderes y franquezas en la importación y exportación de productos para los vecinos de la villa en 1263¹⁶. Además, se restauró la muralla y las fortificaciones, preparándola para ser digna cabecera del proyecto marítimo del monarca¹⁷.

¹² Un ejemplo de las dificultades para representar gráficamente el territorio de Cádiz en esos años a partir de los SIGs se observa en la aproximación cartográfica a la extensión del término de Cádiz y las poblaciones a partir de nueva documentación en Javier E. JIMÉNEZ LÓPEZ DE EGUILA, “Los repartimientos y términos de Cádiz, Sidueña y El Puerto de Santa María en el siglo XIII: nuevas propuestas”, *Revista de Historia de El Puerto*, 62 (2019), 9-28. Para el caso particular de La Puente, Antonio SÁEZ ESPLIGARES y Antonio M. SÁEZ ROMERO, “Reflexiones acerca del «Concejo de La Puente»: origen y desarrollo en los ss. XIII-XIV”, *Arqueología y Territorio Medieval*, 12/2, 2005, 7-33.

¹³ Un detallado estudio sobre los paisajes y recursos naturales de este espacio geohistórico, en el que se analiza este pasaje, y que contiene una amplia bibliografía sobre el particular, en Emilio MARTÍN GUTIÉRREZ, “Entre ambos dos mares. Una visión orgánica de los paisaje ribereños desde la cultura del siglo XV”, en I. Morales Sánchez, S. Robles Ávila y M. da Natividades Pires (coords.), *Lecturas del agua: un acercamiento interdisciplinar desde la cultura y el turismo*, Madrid, Catarata, 2016, 167-179.

¹⁴ Una síntesis sobre la repoblación gaditana en Rafael SÁNCHEZ SAUS, «Cádiz y Alfonso X el Sabio. Traslado de la sede asidonense a Cádiz. Repoblación de la ciudad y su término durante su reinado», *Traslato Sedis: catálogo de la exposición conmemorativa del 750 aniversario del traslado de la sede episcopal a Cádiz*, Granada, 2018, 66-102.

¹⁵ En 1262 conocemos el repartimiento de tierras y casas al centenar de hombres de la guarnición gaditana bajo el mando de Guillén de Berja. Fueron beneficiadas de las mismas alquerías de los alrededores de Alcanatíf que fueron repartidas en 1266 y 1268, lo que explica el fracaso del primer proceso repoblador, como ya señaló hace muchos años Hipólito SANCHO DE SOPRANIS en “La repoblación y el repartimiento de Cádiz por Alfonso X”, *Hispania*, 61 (1955), 483-539 y “La incorporación de Cádiz a la Corona de Castilla bajo Alfonso X”, *Hispania*, 36, 1949, 355-386. Más recientemente, el proceso repoblador ha sido estudiado por Manuel GONZÁLEZ JIMÉNEZ (ed.), *Repartimiento de El Puerto de Santa María*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2002.

¹⁶ Manuel GONZÁLEZ JIMÉNEZ, “Cádiz frente al mar...”, 89-90.

¹⁷ Sobre las reparaciones y modificaciones urbanísticas alfonsinas véase Rosario FRESNADILLO FERNÁNDEZ, *El castillo de la villa de Cádiz (1467?-1967). Una fortaleza medieval desvanecida*, Cádiz, Cátedra Municipal Cultural “Adolfo de Castro”, 1989.



A todo lo mencionado, y como muestra del interés que el monarca se estaba tomando en impulsar el desarrollo de la ciudad, Alfonso X decide restaurar la diócesis visigoda de Sidonia en Cádiz y no en la antigua sede de Medina Sidonia, con débil presencia cristiana. Tras exponerle en 1262 al papa Urbano IV las virtudes de esta ciudad en pleno proceso de reconstrucción y repoblación, el sumo pontífice expidió el 1 de marzo del año siguiente –como señala Sánchez Herrero– una bula hoy pérdida que permitía la creación de la sede¹⁸. No obstante, el fallecimiento del papa y la oposición del arzobispo de Sevilla, consciente de que se verían mermadas sus rentas, alargó el proceso durante años. Una concordia de 1267 –aunque hay constancia de que el conflicto se alargó durante décadas– fijó en el río Guadalete el límite norte de la diócesis gaditana –quedando la rica Jerez dentro de los dominios hispalenses–. Asimismo, se le concedieron las futuras tierras conquistadas a los musulmanes hasta la Bahía de Algeciras y el Estrecho de Gibraltar, con el límite sureste en el río Guadairo¹⁹.

La conexión del monarca con la ciudad llegó hasta el punto de solicitar al citado papa, como así se recoge en un documentado fechado en 21 de agosto de 1263, que se aprobase la posibilidad de recibir entierro en la iglesia gaditana de Santa Cruz, la que fue elevada a la dignidad de Catedral²⁰. En esa época debió construirse en ese edificio religioso una cámara abovedada funeraria, que no parece que fuese utilizada, que según Corzo Sánchez bien pudiera vincularse con las reales intenciones del monarca²¹. Aunque este deseo no fuese consumado, sabemos que, como se tiene constancia en 1260, y como señala la cantiga 328, el monarca estuvo, como su flota, «yendo y viniendo muchas veces a Cádiz»²².

Como señala Manuel González, «el *fecho de allende* tiene un enorme interés para la historia de la implantación castellana en la zona de la Bahía de Cádiz». Junto a Cádiz, fue vital la ocupación y poblamiento de las plazas existentes en la desembocadura y en el curso bajo del Guadalete, el río más importante de la comarca. Alcanatif, futura Santa María de El Puerto, debió pasar a manos castellanas a mediados de la década de 1250, a la misma vez que Cádiz,

¹⁸ José SÁNCHEZ HERRERO, *Cádiz. La ciudad medieval y cristiana (1260-1525)*, Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad-Caja de Ahorros, 1986, 26-28.

¹⁹ Rafael SÁNCHEZ SAUS, “Cádiz y Alfonso X el Sabio...”, 75.

²⁰ Rafael SÁNCHEZ SAUS, “Cádiz y Alfonso X el Sabio...”, 74-77. Un estudio detallado de las bulas en Luis CHARLO BREA y María Belén PIQUERAS GARCÍA, “Bulas fundacionales de la Diócesis de Cádiz”, en Aires Augusto Nascimento y Paulo Farmhouse Alberto (coords.), *Actas do IV Congresso Internacional de Latim Medieval Hispânico*, Lisboa, Universidad, 2006, 333-344.

²¹ Ramón CORZO SÁNCHEZ, “Sobre la topografía de Cádiz en la Edad Media”, *Estudio de Historia y Arqueología Medievales*, 2, 147-154.

²² Rafael SÁNCHEZ SAUS, “Cádiz y Alfonso X el Sabio...”, 70.



La cuenca del Guadalete y los fallidos proyectos de expansión...

probablemente por cesión de los gobernantes de Jerez. Esta población, más protegida de los vientos y en tierra firme, con mayor acceso a recursos agropecuarios, era más adecuada para el preparativo de la cruzada²³. Se mantuvo integrada en el término de Cádiz hasta 1272, como veremos más adelante, cuando fue segregada —solo la villa y no las alquerías de sus alrededores—, para ser entregada a la recién creada Orden de Santa María de España. Realidad que duró poco tiempo porque tras ser arrasada la villa por los benimerines en 1279, el monarca estableció el concejo autónomo de Santa María de El Puerto en 1281²⁴.

El proceso repoblador de la Bahía de Cádiz había quedado paralizado en 1264 debido a la revuelta de los mudéjares andaluces y murcianos, apoyados por el rey de Granada, que había traicionado una tregua de años con Castilla. En Jerez, la ciudad más cercana a la Bahía y la más importante de la comarca, masacraron a la guarnición cristiana que custodiaba el alcázar desde 1261²⁵. Tras dar por finalizada la sublevación en el otoño de 1267²⁶, en los dos años siguientes se llevó a cabo el proceso de repoblación tanto de Jerez como de todo el valle del Guadalete, tras la expulsión definitiva de la población musulmana²⁷.

3. La preparación de la cruzada norteafricana y la expedición de Taount

Los procesos de conquista y población del territorio gaditano no pueden entenderse sin el mencionado contexto del llamado *fecho del imperio* y el espíritu de cruzada que envolvió la política alfonsina. En palabras de Joseph O'Callaghan, para el monarca castellano acceder al trono imperial y «dominando el Mediterráneo occidental, se facilitaría la consecución de su proyecto de recobrar el norte de África como parte del legado visigodo [...] su proyectada

²³ Manuel GONZÁLEZ JIMÉNEZ, “Cádiz en el siglo XIII...”, 749. Para profundizar sobre la cruzada alfonsina y el espíritu cruzado de la época, véase José Manuel Rodríguez García, *Ideología cruzada en el siglo XIII. Una visión desde la Castilla del siglo XIII*, El Puerto de Santa María, Cátedra Alfonso X el Sabio - Universidad de Sevilla, 2014.

²⁴ Juan TORRES FONTES, “La Orden de Santa María de España”, *Miscelánea Medieval Murciana*, 3 (1977), 74-118. Véase la cartografía ya mencionada de Javier E. JIMÉNEZ LÓPEZ DE EGUILLETA, “Los repartimientos y términos...”, 19.

²⁵ Para conocer detalles de este conflicto nos remitimos a Miguel Ángel BORREGO SOTO, “La conquista de Jerez y la revuelta mudéjar...”, pp. 131-194.

²⁶ Sobre esta discutida fecha de finalización del conflicto nos remitimos a la nota número 8.

²⁷ Manuel GONZÁLEZ JIMÉNEZ y Antonio GONZÁLEZ GÓMEZ, *El libro del repartimiento de Jerez de la Frontera. Estudio y edición*, Cádiz, Instituto de Estudios Gaditanos, 1980. Emilio MARTÍN GUTIÉRREZ, “Aproximación al repartimiento rural en Jerez de la Frontera: la aldea de Grañina”, *En la España Medieval*, 22 (1999), 355-368.



cruzada a África y la busca del título imperial estaban mutuamente unidos»²⁸. Una ambiciosa política que, sin embargo, solo pudo manifestarse, en lo que a los territorios norteafricanos respecta, en pequeñas escaramuzas entre las que destaca el saqueo de Salé, que tuvo lugar en 1260, fue el más importante de todos. Como ya se ha adelantado, tras la conquista de Sevilla en 1248, África se había convertido en uno de los potenciales objetivos de la corona castellana. El fallido proyecto alfonsí no significó más que el inicio de un extenso y largo conflicto por el control del Estrecho de Gibraltar, que, aunque vivió su momento de tensión más álgido con la llamada *batalla del Estrecho* y la toma castellana de Algeciras (1344), puede extenderse hasta bien entrado el siglo XV con la conquista de Ceuta por los portugueses (1415) o la toma definitiva de la plaza de Gibraltar por las tropas castellanas (1462)²⁹.

Para llevar a cabo esta política expansionista a Alfonso X no le faltaban motivaciones estratégicas, ya que el control del litoral norteafricano era fundamental para evitar nuevas oleadas de invasiones como las que habían representado los almorávides, los almohades, y más tarde representarían los meriníes. A todo ello se unía todo un aparato ideológico y propagandístico que le permitían justificar y conseguir los recursos necesarios para la empresa. El análisis de las motivaciones y la legitimación con las que el monarca castellano llevó a cabo esta política expansionista en tierras africanas han sido analizadas detalladamente en los últimos años, siguiendo la estela de algunos trabajos de González Jiménez³⁰, por José Manuel Rodríguez García. En su tesis doctoral, titulada *Idea y realidad de cruzada en tiempos de Alfonso X El Sabio (1252-1284)*, defendida en el año 2010 y dirigida por José María Monsalvo Antón y Carlos de Ayala Martínez³¹,

²⁸ Joseph F. O'CALLAGHAN, *El Rey Sabio...*, 242-243. Sobre el fecho del imperio véase Julio VALDEÓN BARUQUE, "Alfonso X y el Imperio", *Alcanate. Revista de Estudios Alfonsíes*, IV (2004-2005), 242-255.

²⁹ Para ese contexto, véase, entre otros, Miguel Ángel MANZANO RODRÍGUEZ, *La intervención de los benimerines en la Península Ibérica*, Madrid, 1992 y Rafael SÁNCHEZ SAUS, "La interacción de fronteras marítimas y terrestres en la Edad Media. La Batalla del Estrecho (1275-1350)", en J. Cantero Montenegro y M. De Pazzis Pi Corrales (dirs.), *Frontera y fortificación*, Madrid, Editorial Actas, 2017, 64-89. Una cronología más amplia ofrece Miguel Ángel Ladero Quesada, "Castilla, Gibraltar, Berbería (1252-1516)", *Actas del Congreso Internacional "El Estrecho de Gibraltar"*, Madrid, UNED, 1998, vol. 2, 37- 62.

³⁰ Manuel GONZÁLEZ JIMÉNEZ, "La idea y la práctica de la Cruzada en la España Medieval: las Cruzadas de Alfonso X", en A. Díaz Tejera (coord.), *El Mediterráneo: hechos de relevancia histórico-militar y sus repercusiones en España*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1997, 171-186.

³¹ José Manuel RODRÍGUEZ GARCÍA. Una edición revisada de esta tesis doctoral fue publicada en 2014 bajo el título *Ideología cruzada en el siglo XIII. Una visión desde la Castilla del siglo XIII*, El Puerto de Santa María, Cátedra Alfonso X el Sabio - Universidad de Sevilla, 2014.



La cuenca del Guadalete y los fallidos proyectos de expansión...

como en una serie de trabajos publicados algunos años anteriores y posteriores a esta fecha³², realiza un interesante recorrido historiográfico sobre Alfonso X, las cruzadas y *el fecho de allende*. En sus detalladas y razonadas conclusiones confronta los estudios de especialistas en este monarca como el mencionado González Jiménez, O'Callaghan, Ayala Martínez o Estepa Díez³³.

En primer lugar nos encontramos con la idea de reconquista de la Hispania romana y visigoda que se venía esgrimiendo en el argumentario de los reinos cristianos desde el siglo IX. Por otro, desde el propio papado se alentaba a la cruzada en la península Ibérica como estrategia que favorecía los éxitos de los cruzados en Tierra Santa. Desde 1252 el papa Inocencio IV le había proporcionado la tercera parte de los diezmos de todas las iglesias del reino para llevar a cabo esta misión³⁴. A ello se unió la predicación del fraile franciscano y obispo de Marruecos, fray López Fernández de Aín, por encargo del pontífice³⁵. Incluso circulaba en la Castilla de la época, como ya enunciaba el obispo y cronista Diego Gelmírez en el siglo XII, la idea de que el mejor camino para conquista Jerusalén era la expansión desde el estrecho de Gibraltar por todo el Magreb³⁶. Unas de las realidades que mejor representan este espíritu de cruzada y recuperación del norte de África por parte de los contingentes cristianos puede rastrearse de los intentos de reimplantación de antiguos obispados romanos en territorio musulmán por parte del papado desde el segundo tercio del siglo XIII, tarea que se encomendó a los representantes de la iglesia en la península Ibérica con la justificación de proteger a la población cristiana de la zona, especialmente mercaderes, mercenarios y esclavos. Los problemas para conseguir la salvaguarda de los cristianos mediante la negociación con el rey

³² Entre los que destacar José Manuel RODRÍGUEZ GARCÍA, "La marina alfonsí al asalto de África (1240-1280)", *Revista de historia naval*, 22 (2004), 27-56 o "Identificando la cruzada en tiempo de Alfonso X el Sabio", en José Santiago Palacios Ontalva, Carlos de Ayala Martínez y Patrick Henriot (eds.), *Orígenes y desarrollo de la Guerra Santa en la Península Ibérica: Palabras e imágenes para una legitimación (Siglos X-XIV)*, Madrid, Casa de Velázquez, 2016, 235-246.

³³ Manuel GONZÁLEZ JIMÉNEZ, *Alfonso X el Sabio*, Barcelona: Ariel, 2004; Joseph F. O'CALLAGHAN, *El Rey Sabio. El reinado de Alfonso X de Castilla*, Sevilla, 1996; Carlos AYALA MARTÍNEZ, *Directrices fundamentales de la política peninsular de Alfonso X (relaciones castellano-aragonesas de 1252 a 1263)*, Madrid, Aldecoa, 1986; Carlos ESTEPA DÍEZ, "Alfonso X y el fecho del Imperio", *Revista de Occidente*, 43 (1984), 43-54.

³⁴ José María ALCÁNTARA VALLE, "La guerra y la paz en la frontera de Granada durante el reinado de Alfonso X", *Historia. Instituciones. Documentos*, 42 (2015), 49.

³⁵ Manuel GONZÁLEZ JIMÉNEZ, "Cádiz en el siglo XIII...", 748.

³⁶ Sobre Gelmírez y su época, Ermelindo PORTELA SILVA y María del Carmen PALLARES MÉNDEZ, "Compostela y Jerusalén. Reconquista y cruzada en el tiempo de Diego Gelmírez", en J. Mínguez y G. Del Ser (eds.), *La Península en la Edad Media treinta años después. Estudios dedicados a José-Luis Martín*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2006, 271-286.



de Marruecos, explica que desde la segunda mitad del siglo XIII los pontífices apoyasen claramente las cruzadas castellanas al Magreb³⁷. A todo ello se une la promesa que le hizo en 1254 su pariente el monarca inglés Enrique III de realizar juntos la cruzada africana³⁸.

Aunque el principal y prácticamente único gran ataque que tuvo lugar durante el *fecho de allende* fue el episodio de Salé –1260–, tenemos constancia de un ataque anterior fechado en torno a 1256–1257. Parece que tuvo lugar, aunque existe mucha controversia historiográfica sobre el particular, en el casti- llo de Taount o Tagunt, lugar de difícil emplazamiento geográfico, como ahora veremos. Este episodio solo se recoge en escuetas referencias en las fuentes cristianas, entre las que destaca la misiva dirigida por Enrique III de Inglaterra al monarca castellano en junio de 1258. En el texto, donde el monarca inglés se disculpa por no apoyarle en sus pretensiones a la corona imperial para no enfrentarse a su hermano Ricardo, le felicita por su victoria en el norte de África contra el «rege Thenicii» –¿rey de Túnez?–, como también se recoge en una misiva de septiembre de ese mismo año del papa Alejandro IV donde lo felicita por someter «el reino de Tenetu». Si aceptamos que este lugar estaba emplazado en la zona de Ifriquiya –Túnez–, desde comienzos del siglo XIII bajo el poder de la dinastía beréber de los Hafsíes, más difícil es precisar el lugar concreto de su localización. En esta zona podría tratarse del puerto de Tenes, bajo la soberanía aunque con cierta independencia de los Hafsies y al este de la ciudad de Orán. Esta es la teoría más plausible para O’Callaghan³⁹.

Parece más plausible que los estudios anteriores de Dufourcq identifican con la ciudad de Taount/Tawunt, más al oeste, fronteriza entre los territorios del reino beréber ziyánida de Tremecén –en el noroeste de la actual Argelia– y los benimerines de Fez –aproximadamente en la actual Marruecos–⁴⁰. Tan difícil como su localización es conocer quienes promovieron la expedición. Más que el propio monarca, los principales interesados eran los vecinos de Alicante, ciudad que se encontraba entre 200 y 400 kilómetros por mar de la zona atacada, dependiendo de si se sitúa Taount en Túnez o Argelia, respectivamente. Sin embargo, lo más probable es que se llevase a cabo por solicitud de los gobernantes de la villa, que deseaban que el monarca castellano les garantizase

³⁷ José Manuel RODRÍGUEZ GARCÍA, “La marina alfonsí...”, 29.

³⁸ Manuel GONZÁLEZ JIMÉNEZ, “Cádiz en el siglo XIII...”, 748.

³⁹ Joseph F. O’CALLAGHAN, *The Gibraltar Crusade Castile and the Battle for the Strait*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press, 2011, 18-19.

⁴⁰ Charles-Emmanuel DUFOURCQ, “Un project Castillan du XIII siecle: la”Croisade d’Afrique”, *Revue d’Histoire et de Civilisation du Maghreb*, 1 (1966), 20-102.



La cuenca del Guadalete y los fallidos proyectos de expansión...

cierta independencia sobre los poderes de la zona⁴¹. O'Callaghan señala que el gobernador de Tenes solicitó la protección de Alfonso X a cambio, entre otras peticiones, de la construcción de una iglesia en la villa portuaria. Según este autor, el monarca castellano solicitó permiso al sumo pontífice señalando la importante colonia de mercaderes –probablemente catalanes, italianos, pero también castellanos– que había en el lugar. No sabemos el resultado de la operación pero parece que pudo propiciar el ataque a la villa⁴².

4. La importancia de la Bahía de Cádiz en la logística de la cruzada

Tras la expedición a Taount, la siguiente expedición conocida, y la más importante llevada a cabo en el Norte de África en tiempos de Alfonso X, fue el episodio del asalto de Salé, que tuvo lugar en 1260. También es mucho lo que se ha dicho y escrito sobre este controvertido episodio militar, dado el escaso número de fuentes conservadas⁴³. El último y mejor estudio de este acontecimiento, que recoge detallado estado de la cuestión sobre la problemática historiográfica fue publicado en el año 2006 por Manuel Flores Díaz, cuyo texto recoge la ponencia y reflexiones realizadas en el marco de unas jornadas internacionales celebradas en Cádiz en el año 2003⁴⁴. Para este autor, como ya habían señalado buena parte de sus predecesores, las principales –y más utilizadas– referencias para conocer lo ocurrido en Salé proceden de la crónica islámica, –la más completa Ibn Idhari en su obra *Al-Bayan*– frente a los escasos y dispersos datos proporcionan las crónicas castellanas⁴⁵. A esta problemática debemos sumar la confusión historiográfica que ha llevado a confundir el ataque a Salé con la conquista de Cádiz, a partir de la lectura de la *Estoria de*

⁴¹ Estas reflexiones y la bibliografía sobre el particular en José Manuel RODRÍGUEZ GARCÍA, “La marina alfonsí...”, 37-38.

⁴² Joseph F. O'CALLAGHAN, *The Gibraltar Crusade...*, 19.

⁴³ No podemos dejar de mencionar los pioneros y conocidos trabajos de Antonio BALLESTEROS BERETTA, “La toma de Salé en tiempos de Alfonso X el Sabio”, *Al-Andalus*, 8 (1943), 90-118; Ambrosio HUICI MIRANDA, “La toma de Salé por la escuadra de Alfonso X”, *Hesperis*, 39 (1952), 41-52 o Florentino PÉREZ EMBID, “La marina real castellana en el siglo XIII”, *Anuario de Estudios Medievales*, 6 (1969), 141-185, en especial 166-171.

⁴⁴ Manuel FLORES DÍAS, “Una nueva orientación en la historiografía naval. El ejemplo castellano medieval y el asalto contra Salé de 1260”, en M. González Jiménez e Isabel Montes Romero-Camacho (eds.), *La Península Ibérica entre el Mediterráneo y el Atlántico siglos XIII-XV*, Cádiz, Sociedad Española de Estudios Medievales, 2006, 819-834.

⁴⁵ La recopilación de las fuentes islámicas para profundizar en este acontecimiento se recogen en *Ibidem*, 821, nota 5.



Espanna de Alfonso X, dada la similitud de su grafía en algunos textos medievales –Çalé y Çalis– respectivamente. Debate ya superado, al ser admitido que el acontecimiento fechado en 1260 fue el saqueo del puerto norteafricano, que estuvo vigente durante años a raíz del trabajo pionero Antonio Ballesteros Beretta en el año 1943⁴⁶.

Sobre este episodio bélico, los prolegómenos debemos de situarlos en 1259, cuando ya era evidente la presión papal sobre el monarca castellano tras varios años transcurridos desde que empezó a proclamarse la cruzada en 1252 y habiéndose liberado importantes fondos a través de las bulas papales para ello sin ningún éxito aparente. Aunque el tiempo habitual para preparar una cruzada oscilaba entre los 3 y los 6 años, el proyecto imperial de Alfonso X había desviado la atención y los recursos del monarca, especialmente desde 1257, cuando fue elegido sucesor a la corona imperial vacante. La necesidad de acometer y justificar la cruzada, y aprovechando el enfrentamiento entre benimerines y la taifa de Ceuta –esta última perdió Tánger a manos de los primeros en 1259–, era un escenario que favorecía un ataque a la costa africana⁴⁷.

La armada se concentró y fondeó en la Bahía de Cádiz en el verano de 1260, como señalan y coinciden la gran mayoría de los historiadores⁴⁸, para su organización y cuyo número parece que alcanzó las 37 naves⁴⁹, entre las cuales el grueso debieron ser galeras, núcleo de las flotas medievales⁵⁰. Para ilustrar esta realidad, se nos conserva una orden del propio Alfonso X, fechada en 1258, en la que demanda reunir la flota procedente de Galicia y Asturias en «Caliz, primer día de mayo» para realizar un servicio «para el fecho de la Cruzada» coincidiendo con el verano, la mejor época para la navegación⁵¹. La elección de la Bahía de Cádiz como punto de concentración de la flota se debía a que era el mejor fondeadero natural junto a la Bahía de Algeciras, que todavía estaba controlada por los musulmanes, del amplio litoral andaluz⁵², que se extiende

⁴⁶ ANTONIO BALLESTEROS BERETTA, “La toma de Salé en tiempos de Alfonso X el Sabio”, *Al-Andalus*, 8 (1943), 90-118.

⁴⁷ JOSÉ MANUEL RODRÍGUEZ GARCÍA, “La marina alfonsí...”, 48-50.

⁴⁸ MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ, “*Alfonso X...*”, 81-83.

⁴⁹ AMBROSIO HUICI MIRANDA, “La toma de Salé...”, 46.

⁵⁰ Un análisis más detallado de la marina castellana con incorporación de una rica bibliografía sobre el particular véase JOSÉ MANUEL RODRÍGUEZ GARCÍA, “La marina alfonsí al asalto...”, 40-43.

⁵¹ CIRIACO MIGUEL VIGIL, *Colección histórico-diplomática del ayuntamiento de Oviedo*, Oviedo, 1899, 46.

⁵² Una lectura medioambiental de este espacio litoral en EMILIO MARTÍN GUITÉRREZ, “Los Paisajes costeros interpretados desde la riparia. Reflexiones sobre el Golfo de Cádiz a finales de la Edad Media”, *Riparia*, Suplemento 2 (2019), 47-79, y “El Estrecho de Gibraltar durante el siglo XIV: medio ambiente y redes comerciales en Algeciras”, *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 30 (2018), 51-69.



La cuenca del Guadalete y los fallidos proyectos de expansión...

por casi 300 kilómetros desde el Guadiana, en la frontera con el Algarve, hasta el estrecho de Gibraltar⁵³. La Bahía gaditana contenía en su interior una amplia ensenada donde las naves de mayor tonelaje debían permanecer a decenas de metros alejados de la costa para evitar que encallasen. La conexión entre los navíos y el puerto se realizaba a través de toda una serie de embarcaciones de pequeño tamaño. No tenemos ninguna referencia a una estructura que sirviese de muelle para el amarre y labores de estiba, siendo aprovechada la playa existente a los pies de la ciudad para este tipo de actividades por parte de esas pequeñas embarcaciones, según aparece en la primera representación de la ciudad, un dibujo anónimo fechado en torno a 1513⁵⁴.

Además de las razones estratégicas y ambientales señaladas, en Cádiz debieron existir toda una serie de infraestructuras portuarias desde época andalusí, aunque no será hasta el siglo XIV cuando contamos con mayor certeza documental. Recientemente, se ha constatado la existencia de unas atarazanas en pleno funcionamiento en 1339, según un documento procedente del Archivo del Reino de Mallorca. Es bastante probable que tuvieran orígenes musulmanes y fuesen reutilizadas desde la conquista de Alfonso X. Se situaban en la parte de la ciudad que se encontraba orientada hacia la Bahía, a los pies del recinto murado medieval⁵⁵. Por su parte, en Alcanatíf –hasta 1281 no podemos hablar de El Puerto de Santa María– hay indicios de la existencia de otras atarazanas de construcción andalusí que fueron reconstruidas cuando la población fue conquistada por los cristianos. Sin embargo, las únicas noticias al respecto proceden de mediados del siglo XVI, cuando el erudito Pedro de Medina señalaba que existían «unas grandes atarazanas cerca del río», en su opinión, mandadas construir tres siglos atrás por Alfonso X⁵⁶.

⁵³ Sobre los principales puertos de este espacio litoral véase, Víctor MUÑOZ GÓMEZ, “Para el conocimiento de la costa de Andalucía atlántica (siglos XIV-XVI), descripciones, relaciones y documentación náutica”, *Historia. Instituciones. Documentos*, 40 (2013), 179-205, y “Puertos, abras, cabos e islas: la topografía medieval de la costa atlántica de Andalucía a través de las cartas portu-lanas”, en E. Aznar Vallejo y R. González Zalacaín (coord.) *De mar a mar. Los puertos castellanos en la Baja Edad Media*, La Laguna, Universidad de La Laguna, 2015, 179-221.

⁵⁴ El original procede del Archivo General de Simancas, MPD, 35, 047. Véase también su explicación en Rosario FRESNADILLO GARCÍA, “Cádiz en la Edad Media”, *RAMPAS*, 10 (2008), 399-411, 402.

⁵⁵ Daniel RÍOS TOLEDANO, *La Bahía de Cádiz a fines de la Edad Media: paisaje, navegación y comercio*, Trabajo de Fin de Máster inédito, Cádiz, 2018, 56. Agradezco al autor haberme facilitado su consulta. Del mismo véase “Cádiz y el comercio marítimo genovés en el siglo XIV”, *Medievalismo*, 28 (2018), 271-293.

⁵⁶ Leopoldo TORRES BALBÁS, “Atarazanas hispanomusulmanas”, *Al-Andalus*, XI (1946), 175-209, 164.



Como señala Manuel Flores, aunque la Bahía de Cádiz era el lugar ideal para la concentración de la flota, es probable que el centro organizador y coordinador se situase en Sevilla. Si bien esta ciudad se encontraba en la ribera del río Guadalquivir, a más de 80 kilómetros a través de esa importante vía fluvial de la costa, contaba con mayor tradición y presencia de las tropas castellana, además de poseer unas infraestructuras e instituciones como el almirantazgo que facilitasen este tipo de tareas⁵⁷. Entre estas infraestructuras destacaban las atarazanas, mandadas construir en el año 1253 por el propio Alfonso X para crear una flota de galeras en pleno proceso de conquista de la Andalucía occidental⁵⁸. Además, el caudaloso río Guadalquivir podía ser navegado por embarcaciones de cierto calado hasta la ciudad, último tramo transitable para las naves encargadas del tráfico internacional⁵⁹. Esto no significaba que su navegabilidad fuese sencilla. A diferencia de los puertos costeros de la Bahía de Cádiz o Huelva, Sevilla no reunía los servicios portuarios más adecuados para convertirse en la ciudad portuaria más importante del litoral andaluz. Según una queja vertida por maestros y mercaderes de naos de cierta envergadura en 1509, su puerto «quedaba a trasmano» y su «entrada era trabajosa». El principal problema se encontraba en su desembocadura, con zonas de poco calado, con toda una serie de bajos y barras de arena que imposibilitaban la navegación fluvial. Eran zonas en constante proceso de transformación a causa del impacto natural y antrópico en la zona⁶⁰.

⁵⁷ Manuel FLORES DÍAS, “Una nueva orientación...”, 822. Véase también para entender el protagonismo de Sevilla a pesar de situarse río adentro en Antonio Miguel BERNAL RODRÍGUEZ y Antonio COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ, “El puerto de Sevilla, de puerto fluvial medieval a centro portuario mundial (siglos XIV-XVII)”, en S. Cavaciocchi (ed.), *I porti come impresa economica*, Florencia, Datini, 1988, 779-824.

⁵⁸ Juan Manuel BELLO LEÓN y Alejandro MARTÍN PERERA, *Las atarazanas de Sevilla a finales de la Edad Media*, Madrid, Sociedad Española de Estudios Medievales, 2012; Pablo Enrique PÉREZ-MALLAÍNA BUENO, *Las atarazanas de Sevilla. Ocho siglos de historia del arsenal del Guadalquivir*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2019.

⁵⁹ Este río también conectaba a Sevilla con otra de las ciudades más importantes de Andalucía, Córdoba. Sin embargo, el tramo entre ambas localidades era transitada por embarcaciones de menor porta. Véase Eduardo AZNAR VALLEJO, “Barcos y barqueros en Sevilla”, *Historia. Instituciones. Documentos*, 21 (1994), 1-11.

⁶⁰ Loïc MÉNANTEAU, “L’influence des facteurs naturels et anthropiques sur l’évolution des ports de Basse-Andalousie (XIII^e- XVI^e siècles): études de cas (Palos de la Frontera, Séville et Sanlúcar de Barrameda)”, en M. Bochaca y J.-L. Sarrazin (coords.), *Ports et littoraux de l’Europe atlantique. Transformations naturelles et aménagements humains (XIV^e -XVI^e siècles)*, Rennes, Universidad de Rennes, 2007, 167-187.



La cuenca del Guadalete y los fallidos proyectos de expansión...

5. El saqueo de Salé de 1260

Una vez preparada la flota, partió entre el 2 y el 4 de septiembre 1260 camuflada como una expedición comercial en su desplazamiento desde el litoral gaditano, donde se encontraba fondeada la flota, hasta llegar costeano hacia el puerto de Salé⁶¹. La expedición estaba bajo el mando del almirante Juan García de Villamayor y del marino Pedro Martínez de Fe⁶². El primero, de mayor relevancia, mando principal de la flota, se encargaba principalmente de las gentes de guerra, y el segundo, de las embarcaciones y gentes de mar⁶³.

La elección de Salé, y no de otras plazas de mayor importancia como Ceuta, puede explicarse por la importancia de este puerto marítimo, población de salida y llegada de mercancías desde el interior del Sahara, además de ser un centro de corsarismo muy importante en el litoral atlántico africano. La climatología, como el hecho de que la expedición se celebrase en septiembre, con vientos predominantes Este-Oeste como el Levante desde el Estrecho de Gibraltar, justifican plenamente que el objetivo principal de la expedición era Salé y no Ceuta, ya que la vela latina, que permitía navegar a contraviento aún estaba en pleno proceso de implantación en esos años⁶⁴. A ello debemos sumar, que a diferencia de otros puertos bajo dominio musulmán de primera fila como Ceuta u Orán, puertos militares bien fortificados y que contaban con una flota más destacada, en el caso de Salé, como ocurría con otros puertos de segunda importancia militar como Tánger, remontaban sus fortificaciones a época romana. Buscaban la protección hacia el interior –del ataque beréber– y no hacia el mar, dado que, como bien señala José Manuel Rodríguez, el dominio del mar cuando se construyeron era de Roma. El ataque castellano fue el que provocó el refortalecimiento de Salé⁶⁵.

⁶¹ Jose Manuel RODRÍGUEZ GARCÍA, “La marina alfonsí...”, 51-52.

⁶² Sobre esta institución en el marco del *fecho de allende*, véase, José Manuel CALDERÓN ORTEGA y Francisco Javier DÍAZ GONZÁLEZ, “Los almirantes y la política naval de los reyes de Castilla en el siglo XIII”, *Anuario de la Facultad de Derecho*, Número extraordinario en homenaje al Prof. Dr. Don Luis García San Miguel, 2000, 103-125.

⁶³ Antonio BALLESTEROS BERETTA, “La toma de Salé...”, 105-124; Manuel FLORES DÍAS, “Unas nueva orientación...”, 822.

⁶⁴ Estas interesantes reflexiones donde se utilizan explicaciones estratégicas, políticas y medioambientales para explicar el ataque a Salé pueden seguirse en Manuel FLORES DÍAS, “Una nueva orientación...”, 827. Sobre la meteorología y la explicación de que la campaña no podría tener un destino hacia una plaza en el interior del estrecho, como Ceuta, por los grandes riegos y problemáticas, véase, José Manuel RODRÍGUEZ GARCÍA, “La marina alfonsí...”, 32-33.

⁶⁵ Jose Manuel RODRÍGUEZ GARCÍA, “La marina alfonsí...”, 48-50. Véase sobre el particular Enrique GOZALBES CRAVIOTO, “Las murallas urbanas de Marruecos en la Alta Edad Media. Tradición



El ataque, que comenzó en torno al 9 de septiembre, se trataba propiamente de un asalto naval a la mencionada villa norteafricana que no puede entenderse sin la pujanza de la marina castellana desde mediados del siglo XIII, ya puesto de manifiesto por el apoyo brindado en la conquista de Sevilla de 1248 y del bajo Guadalquivir y la cuenca fluvial del Guadalete⁶⁶. Desarrollo naval que se vió favorecido entre los años 1257 y 1269, entre los que se efectuaron las expediciones en el marco del *fecho de allende* que describimos en este trabajo, por la debilidad de la flota musulmana hasta 1475, cuando los meriníes bajo el mando del sultán Yusuf conquistaron la taifa de Ceuta y se hicieron con el control de sus numerosas naves⁶⁷.

Las tropas castellanas aprovecharon la escasez de efectivos militares en el enclave para realizar un rápido desembarco desde un río ribereño y asaltar la plaza⁶⁸. Tras varios días de saqueo, según transmiten las fuentes coetáneas, las tropas de Alfonso X cargaron un botín de más 3000 cautivos, abultada cifra puesta en entredicho en más de una ocasión por la historiografía. Después de dos semanas, el 22 de septiembre, las tropas castellanas tuvieron que abandonar Salé tras verse asediados por los contingentes musulmanes, que se habían organizado tras las noticias del ataque cristiano. Hostigados por el enemigo y la climatología, con vientos poco favorables para la navegación sur-norte en el Estrecho de Gibraltar, tuvieron que deshacerse de parte del botín para hacer aguada en otros puertos como Larache, un centenar de kilómetros costeano al sur de Salé. También perdieron una decena de embarcaciones, entre las que se encontraba la del almirante Juan Garcia de Villamayor, que se refugió en Lisboa. No parece que se tratase de una desertión, si tenemos en cuenta que este personaje seguía recibiendo ingresos de la Corona en 1263⁶⁹, aunque es posible que su actitud enojase al monarca por no cumplir el plan previsto⁷⁰. El grueso

e Innovación”, *I Congreso Internacional. Fortificaciones en al-andalus*, Algeciras, Ayuntamiento de Algeciras y Fundación Municipal de Cultura “José Luis Cano”, 1998, 409-416.

⁶⁶ José Manuel RODRÍGUEZ GARCÍA, “La marina alfonsí...”, 27-55.

⁶⁷ La taifa de Ceuta, entre 1249 hasta esa fecha, había estado bajo el control de Abu-l-Qásim al-Azafi, que había conseguido mantener cierta independencia de los poderes cristianos y musulmanes de la zona gracias a la negociación y a su política de fortalecimiento de su flota y las murallas. Miguel Ángel MANZANO RODRÍGUEZ, *La intervención de los benimerines...*, 11-15. Sobre la importancia naval de Ceuta y la dinastía de los Azafíes nos proporciona una rica bibliografía este autor en la nota 37 de la página 13.

⁶⁸ Seguimos para este episodio la revisión realizada por Manuel FLORES DÍAS a partir de los estudios previos, “Unas nueva orientación...”, 821-822.

⁶⁹ José Manuel RODRÍGUEZ GARCÍA, “La marina alfonsí...”, 51-52.

⁷⁰ Manuel GONZÁLEZ JIMÉNEZ, *Alfonso X el Sabio*, 140.



La cuenca del Guadalete y los fallidos proyectos de expansión...

de la flota, compuesto solo por dos tercios de las embarcaciones –25 de las 37 que comenzaron la travesía– llegó a Sevilla el 2 de noviembre⁷¹.

Siguen existiendo posturas muy encontradas sobre las motivaciones y objetivos del ataque a Salé, especialmente entre los especialistas en los estudios sobre la marina castellana de la época. Para Manuel Flores, es muy probable que el objetivo original del asalto fuese una ocupación prolongada de la plaza que sirviera de plataforma para conquistar una plaza de mayor importancia como Ceuta y controlar parte del litoral norteafricano. Sin embargo, como bien señala este autor, problemas logísticos, como la ausencia de refuerzo a los expedicionarios o el desconocimiento de la capacidad de reorganización del enemigo, arruinaron la empresa. Fracaso que, unidos a otros aspectos políticos, significó el principio del fin de la cruzada africana⁷².

Otros autores, como José Manuel Rodríguez, plantean que el ataque a Salé «debe ser considerado más como un objetivo de oportunidad, un ataque en busca de botín e información a gran escala, más que una ataque deliberado para la conquista permanente». Un ataque motivado por las presiones papales, las noticias de enfrentamientos entre los poderes musulmanes y la posibilidad de acuerdos con el gobernador de la villa. Para argumentar esta posición, esgrime en primer lugar que el número de barcos era insuficiente para un ataque con pretensiones de conquista –ese tipo de cruzadas no se realizaban con una fuerza inferior a las 100 naves–. Para este autor esa treintena de naves sería la flota que poseía el monarca en Sevilla, ya que las flotas del norte es probable que hubiesen vuelto a sus puertos de origen tras acabar el periodo favorable para la navegación. Asimismo, señala que la ausencia del monarca encabezando la expedición, otra tradición de las cruzadas anteriores. Y en último lugar, y basándose en aspectos logísticos ya señalados, considera muy difícil que se conquistara una plaza a más de cuatro días de navegación de la villa cristiana más cercana y rodeada completamente por fuerzas enemigas, por muy debilitado que estuviesen las fuerzas almohades y que todavía los benimerines no contasen con la capacidad militar de las décadas siguientes⁷³.

⁷¹ Joseph F. O'CALLAHÁN, *The Gibraltar Crusade...*, 27-28.

⁷² Manuel FLORES DÍAS, “Una nueva orientación...”, 826.

⁷³ José Manuel RODRÍGUEZ GARCÍA, “La marina alfonsí...”, 52-53.



6. El fracaso de la cruzada. De Larache a la invasión benimerí

El ataque a Salé ha sido considerado como un fracaso por algunos autores para quienes solo se trató de un saqueo que no facilitaba futuras conquistas en la zona⁷⁴. Para otros, fue una expedición satisfactoria porque se obtuvo un destacado botín –más allá del número real de esclavos–, porque permitió testar las posibilidades de la recién creada flota castellana, y especialmente, como señala Carlos Estepa, porque le servía al monarca de excusa o justificación para tener una posición privilegiada frente al papado para alcanzar el imperio⁷⁵. Así se explica que en la crónicas se señale que el monarca se alegrase por el resultado de la expedición⁷⁶. Fuera como fuese, las circunstancias políticas no permitieron que se realizase otra expedición a la costa norteafricana hasta una década después, a pesar del interés que mantuvo el monarca en llevarlas a cabo. Es bastante probable que estuviese organizando un ataque en 1264, justo cuando dio comienzo la llamada revuelta mudejar (1264-1267), que había desviado los intereses de Castilla hacia el control del Bajo Guadalquivir. En este sentido, solicitó en las cortes de 1261 y 1262 recursos para el *fecho de África que comenzamos*, negociando fallidamente con otras potencias como Inglaterra, Noruega, Génova, e incluso Granada –que le traicionó en el levantamiento de 1264–, para acometer la cruzada. Ello explicaría que en ese contexto, Ceuta decidiese destruir las murallas de Arcila para evitar que el monarca castellano utilizase esa plaza como base de operaciones. Sin embargo, la sublevación dio al traste con cualquier estrategia planificada y reorientó los recursos a la pacificación y repoblación de Andalucía y Murcia⁷⁷.

Habrà que esperar a 1269, una vez pacificados los territorios peninsulares, para que se acometa otra expedición al norte de África. Ese año se tiene noticia de un ataque castellano a Larache y en Tisams –esta última hoy desaparecida se encontraba frente a la anterior, en las ruinas de la antigua ciudad romana de Lixus–⁷⁸, también en la costa atlántica africana, un centenar de kilómetros al norte de Salé y más cerca del estrecho de Gibraltar. En el *Rawd al-Qirtas*, crónica fechada en el siglo XIV, se indica que los cristianos degollaron

⁷⁴ Manuel GONZÁLEZ JIMÉNEZ, *Alfonso X...*, 140.

⁷⁵ Carlos ESTEPA DíEZ, “Relaciones de Alfonso X con Aragón y Navarra”, *Alcanate, Revista de Estudios Alfonsíes*, IV (2004-2005), 101-146.

⁷⁶ Rafael Costa PRATA, “As cruzadas alfonsinas ad partes africanas: breves apontamientos acerca das operações militares cruzadísticas empreendidas pelo monarca castelhano-leonés Alfonso X (1252-1284) em direção ao norte da África”, *Escripturas*, 2 (2017), 86-87.

⁷⁷ José Manuel RODRÍGUEZ GARCÍA, “La marina alfonsí...”, 53-54.

⁷⁸ Miguel Ángel MANZANO RODRÍGUEZ, *La intervención de los benimerines...*, 12.



La cuenca del Guadalete y los fallidos proyectos de expansión...

a los habitantes de Tisam, se llevaron a sus mujeres y sus riquezas e incendiaron la ciudad⁷⁹.

El ataque a la zona de Larache parece que fue el último que los contingentes de Alfonso X pudieron acometer en el marco del llamado *fecho de allende*. En los siguientes años se sucedieron problemas internos del reino, y en 1275 se confirmó la fallida empresa por obtener la corona imperial⁸⁰ y la invasión de los benimerines con el apoyo y respaldo de los nazaríes de Granada⁸¹. Estos saquearon parte del valle de Guadalquivir tras desembarcar en Tarifa y Algeciras. Como contrapartida, el monarca castellano sitió Tarifa entre 1278 y 1279, pero el resultado fue una tremenda derrota para su flota⁸².

7. A modo de conclusión: el destino de Cádiz tras el fracaso norteafricano

Los últimos años de vida de Alfonso X hasta su muerte en Sevilla en la primavera de 1284 estuvieron marcados por la revuelta de su hijo y futuro monarca Sancho IV —que tuvo lugar en 1282—, y por los continuos y duros ataques de los benimerines a las ciudades y villas andaluzas recién conquistadas, poniendo en riesgo el proceso repoblador que se había realizando tras pacificar la revuelta mudéjar. A pesar del empuje de los norteafricanos, los castellanos pudieron mantener sus posiciones en el valle del Guadalete y en el litoral de Cádiz, aunque ciudades como Jerez, El Puerto de Santa María, Rota o Sanlúcar de Barrameda, cuya tierra fue devastada en 1275 y 1278, estuvieron a punto de caer en manos del enemigo⁸³.

Todo ello ayuda a explicar por qué Cádiz, que había gozado del favor de Alfonso X en su política expansionista y recibió unos amplios términos municipales, perdiese protagonismo frente a Jerez, que gozaba de una mejor posición para defenderse del enemigo benimerí, hasta el punto de convertirse

⁷⁹ Guillermo DUCLOS BAUTISTA y Pedro CAMPOS JARA, “Evolución urbana de Larache. Siglos XV-XIX”, *Actas. II Congreso Internacional. La ciudad en el al-Andalus y el Magreb*, Granada, Fundación el Legado Andalusi, 2002, 535-560, 537.

⁸⁰ Julio VALDEÓN BARUQUE, “Alfonso X y el Imperio...”, 254-255.

⁸¹ Miguel Ángel MANZANO RODRÍGUEZ, *La intervención de los benimerines...*, 16-30.

⁸² José María ALCÁNTARA VALLE, “La guerra y la paz...”, 32-33.

⁸³ José María ALCÁNTARA VALLE, “La guerra y la paz...”, 30. Véase, Francisco GARCÍA FITZ, “La defensa de la frontera del Bajo Guadalquivir ante las invasiones benimerines del siglo XIII”, en Mercedes García-Arenal y María Jesús Viguera Molins (eds.), *Relaciones de la Península Ibérica con el Magreb, siglos XIII-XVI*, Madrid, CSIC - Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1998, 275-323.



en la principal ciudad de realengo de la zona⁸⁴. A todo ello se une la drástica reducción de su término; con la fundación de Santa María de El Puerto en 1281, la integración en el señorío de Sanlúcar, Rota y La Puente poco después –en 1297 ya eran de señorío las dos primeras–, y la pérdida, algo más tardía, pero definitiva, de las alquerías cercanas a El Puerto en beneficio de esta villa a mediados del siglo XIV⁸⁵. Ello no significó que Cádiz perdiese protagonismo como puerto marítimo, ya que las últimas investigaciones refuerzan su importancia como fondeadero seguro y puerto aprovisionador y de intercambio de los productos que circulaban entre el Atlántico y el Mediterráneo, según ha podido constatarse recientemente tras analizar las rutas de navegación de las naciones italianas a finales del siglo XIII⁸⁶.

Este contexto de debilidad también explica en buena parte la política llevada a cabo por Alfonso X para entregar algunas plazas a órdenes militares, como Morón y Cote a la de Alcántara, o Medina Sidonia y Alcalá de los Gazules a la orden fundada por el monarca de Santa María de España, en 1279, aunque esta última desapareció poco después⁸⁷. Recrudescido y alargado el conflicto⁸⁸, Sancho IV y sus sucesores dieron un paso más importante y decisivo al entregar buena parte de las villas de esa comarca en régimen de señorío a la pujante nobleza andaluza, vital en la defensa de la región contra los musulmanes, encarnada especialmente en ese tránsito del siglo XIII al XIV en la figura de Guzmán el Bueno⁸⁹.

8. Bibliografía

ALCÁNTARA VALLE, José María: “La guerra y la paz en la frontera de Granada durante el reinado de Alfonso X”, *Historia. Instituciones. Documentos*, 42 (2015), 11-58.

⁸⁴ Sobre la Cádiz bajomedieval nos remitimos a la monografía de José SÁNCHEZ HERRERO, *Cádiz. La ciudad medieval y cristiana...*, op. cit.

⁸⁵ Javier E. JIMÉNEZ LÓPEZ DE EGUILLETA, “Los repartimientos y términos...”, 18-19.

⁸⁶ Daniel RÍOS TOLEDANO, “«Apud Cadese»: paisaje marítimo y navegación genovesa en el puerto de Cádiz en el siglo XIII”, *Riparia. Suplemento 2* (2019), 81-111.

⁸⁷ Juan TORRES FONTES, “La Orden de Santa María...”, 74-118.

⁸⁸ Véase sobre el particular los trabajos recogidos en Carlos DE AYALA MARTÍNEZ, J. Santiago PALACIOS ONTALVA y Martín RÍOS SALOMA (eds.), *Guerra Santa y Cruzada en el Estrecho. El occidente peninsular en la primera mitad del siglo XIV*, Madrid, Sílex, 2016.

⁸⁹ Antonio COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ, “Los señoríos andaluces análisis de su evolución territorial en la Edad Media”, *Historia. Instituciones. Documentos*, 6, (1979), 89-112; Miguel Ángel LADERO QUESADA, “Los señoríos medievales en el ámbito de Cádiz y Jerez de la Frontera”, *En La España Medieval*, 2 (1982), 543-572, y *Guzmán: la casa ducal de Medina Sidonia en Sevilla y su reino (1282-1521)*, Madrid, Dykinson, 2015.



La cuenca del Guadalete y los fallidos proyectos de expansión...

- AYALA MARTÍNEZ, Carlos de: *Directrices fundamentales de la política peninsular de Alfonso X (relaciones castellano-aragonesas de 1252 a 1263)*, Madrid, Aldecoa, 1986.
- AYALA MARTÍNEZ, Carlos de y RÍOS SALOMA, Martín (eds.): *Fernando III, tiempo de cruzada*, Madrid, Sílex, 2012.
- AYALA MARTÍNEZ, Carlos de, PALACIOS ONTALVA, Santiago y RÍOS SALOMA, Martín (eds.), *Guerra Santa y Cruzada en el Estrecho. El occidente peninsular en la primera mitad del siglo XIV*, Madrid, Sílex, 2016.
- AZNAR VALLEJO, Eduardo: “Barcos y barqueros en Sevilla”, *Historia. Instituciones. Documentos*, 21 (1994), 1-11.
- BALLESTEROS BERETTA, Antonio: “La toma de Salé en tiempos de Alfonso X el Sabio”, *Al-Andalus*, 8 (1943), 90-118.
- BELLO LEÓN, Juan Manuel y MARTÍN PERERA, Alejandro: *Las atarazanas de Sevilla a finales de la Edad Media*, Madrid, Sociedad Española de Estudios Medievales, 2012.
- BERNAL RODRÍGUEZ, Antonio Miguel y COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ, Antonio: “El puerto de Sevilla, de puerto fluvial medieval a centro portuario mundial (siglos XIV-XVII)”, en S. Cavaciocchi (ed.), *I porti come impresa economica*, Florencia, Datini, 1988, 779-824.
- BORREGO SOTO, Miguel Ángel: “La conquista de Jerez y la revuelta mudéjar (1261-1267)”, *Estudios sobre patrimonio, cultura y ciencias medievales*, 18 (2016), 131-194.
- CALDERÓN ORTEGA, José Manuel y DÍAZ GONZÁLEZ, Francisco Javier: “Los almirantes y la política naval de los reyes de Castilla en el siglo XIII”, *Anuario de la Facultad de Derecho, Número extraordinario en homenaje al Prof. Dr. Don Luis García San Miguel*, 2000, 103-125.
- CHARLO BREA, Luis y PIQUERAS GARCÍA, María Belén: “Bulas fundacionales de la Diócesis de Cádiz”, en Aires Augusto Nascimento y Paulo Farmhouse Alberto (coords.), *Actas do IV Congresso Internacional de Latim Medieval Hispânico*, Lisboa, Universidad, 2006, 333-344.
- CORZO SÁNCHEZ, Ramón: “Sobre la topografía de Cádiz en la Edad Media”, *Estudio de Historia y Arqueología Medievales*, 2, 147-154.
- DUCLÓS BAUTISTA, Guillermo y CAMPOS JARA, Pedro: “Evolución urbana de Larache. Siglos XV-XIX”, *Actas. II Congreso Internacional. La ciudad en el al-Andalus y el Magreb*, Granada, Fundación el Legado Andalusi, 2002, 535-560.
- DUFOURCQ, Charles-Emmanuel: “Un project Castillan du XIII siecle: la”Croisade d’Afrique”, *Revue d’Histoire et de Civilisation du Maghreb*, 1 (1966), 20-102.
- ESTEPA DÍEZ, Carlos: “Alfonso X y el fecho del Imperio”, *Revista de Occidente*, 43 (1984), 43-54.
- ESTEPA DÍEZ, Carlos: “Relaciones de Alfonso X con Aragón y Navarra”, *Alcanate. Revista de Estudios Alfonsíes*, IV (2004-2005), 101-146.
- FLORES DÍAS, Manuel: “Una nueva orientación en la historiografía naval. El ejemplo castellano medieval y el asalto contra Salé de 1260”, en M. González Jiménez (coord.), *La Península Ibérica entre el Mediterráneo y el Atlántico siglos XIII-XV*, Cádiz, Sociedad Española de Estudios Medievales, 2006, 819-834.



- FRESNADILLO GARCÍA, Rosario: *El castillo de la villa de Cádiz (1467?-1967). Una fortaleza medieval desvanecida*, Cádiz, Cátedra Municipal Cultural “Adolfo de Castro”, 1989.
- FRESNADILLO GARCÍA, Rosario: “Cádiz en la Edad Media”, *RAMPAS*, 10 (2008), 399-411.
- GARCÍA FITZ, Francisco: “La defensa de la frontera del Bajo Guadalquivir ante las invasiones benimerines del siglo XIII”, en Mercedes García-Arenal y María Jesús Viguera Molins (eds.), *Relaciones de la Península Ibérica con el Magreb, siglos XIII-XVI*, Madrid, CSIC - Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1998, 275-323.
- GARCÍA FITZ, Francisco: “Alfonso X y sus relaciones con el Emirato granadino: política y guerra”, Alcanate. *Revista de Estudios Alfonsíes*, IV (2004-2005), 37-40.
- GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel y GONZÁLEZ GÓMEZ, Antonio: *El libro del repartimiento de Jerez de la Frontera. Estudio y edición*, Cádiz, Instituto de Estudios Gaditanos, 1980.
- GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel: “Cádiz frente al mar: de los proyectos alfonsíes al privilegio de 1493”, *Estudios de Historia y de Arqueología Medievales*, X (1994), 83-99.
- GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel: “La idea y la práctica de la Cruzada en la España Medieval: las Cruzadas de Alfonso X”, en Díaz Tejera, Alberto (coord.), *El Mediterráneo: hechos de relevancia histórico-militar y sus repercusiones en España*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1997, 171-186.
- GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel: *Repartimiento de El Puerto de Santa María*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2002.
- GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel: *Alfonso X el Sabio*, Barcelona, Ariel, 2004.
- GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel: “Cádiz en el siglo XIII: historia de un proyecto frustrado”, en M. González Jiménez, *La Península Ibérica entre el Mediterráneo y el Atlántico siglos XIII-XV*, Cádiz, Sociedad Española de Estudios Medievales, 2016, 747-758.
- GOZALBES CRAVIOTO, Enrique: “Las murallas urbanas de Marruecos en la Alta Edad Media. Tradición e Innovación”, *I Congreso Internacional. Fortificaciones en al-andalus*, Algeciras, Ayuntamiento de Algeciras y Fundación Municipal de Cultura “José Luis Cano”, 1998, 409-416.
- HUICI MIRANDA, Ambrosio: “La toma de Salé por la escuadra de Alfonso X”, *Hesperis*, 39 (1952), 41-52.
- JIMÉNEZ LÓPEZ DE EGUILERA, Javier E.: “Los repartimientos y términos de Cádiz, Sidueña y El Puerto de Santa María en el siglo XIII: nuevas propuestas”, *Revista de Historia de El Puerto*, 62 (2019), 9-28.
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel: “Castilla, Gibraltar, Berbería (1252-1516)”, *Actas del Congreso Internacional “El Estrecho de Gibraltar”*, Madrid, UNED, 1998, vol. 2, 37- 62.
- MANZANO RODRÍGUEZ, Miguel Ángel: *La intervención de los benimerines en la Península Ibérica*, Madrid, CSIC, 1992.
- MARTÍN GUTIÉRREZ, Emilio: “Aproximación al repartimiento rural en Jerez de la Frontera: la aldea de Grañina”, *En la España Medieval*, 22 (1999), 355-368.
- MARTÍN GUTIÉRREZ, Emilio: “Paisajes imaginados y paisajes reales a finales de la Edad Media. Humedales y marismas en las comarcas gaditana”, en M. I. Val Valdivieso



La cuenca del Guadalete y los fallidos proyectos de expansión...

- (coord.), *El agua en el imaginario medieval. Los reinos ibéricos en la Baja Edad Media*, Alicante, Universidad, 2016, 17-40.
- MARTÍN GUTIÉRREZ, Emilio: "Entre ambos dos mares. Una visión orgánica de los paisaje ribereños desde la cultura del siglo XV", en I. Morales Sánchez, S. Robles Ávila y M. da Natividades Pires (coords.), *Lecturas del agua: un acercamiento interdisciplinar desde la cultura y el turismo*, Madrid, Catarata, 2016, 167-179.
- MARTÍN GUTIÉRREZ, Emilio: "El Estrecho de Gibraltar durante el siglo XIV: medio ambiente y redes comerciales en Algeciras", *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 30 (2018), 51-69.
- MARTÍN GUTIÉRREZ, Emilio: "Los Paisajes costeros interpretados desde la riparia. Reflexiones sobre el Golfo de Cádiz a finales de la Edad Media", *Riparia*, Suplemento 2 (2019), 47-79.
- MÉNANTEAU, Loïc: "L'influence des facteurs naturels et anthropiques sur l'évolution des ports de Basse-Andalousie (XIII^e- XVI^e siècles): études de cas (Palos de la Frontera, Séville et Sanlúcar de Barrameda)", en M. Bochaca y J.-L. Sarrazin (coords.), *Ports et littoraux de l'Europe atlantique. Transformations naturelles et aménagements humains (XIV^e-XVI^e siècles)*, Rennes, Universidad de Rennes, 2007, 167-187.
- MIGUEL VIGIL, Ciriaco: *Colección histórico-diplomática del ayuntamiento de Oviedo*, Oviedo, 1899.
- MUÑOZ GÓMEZ, Víctor: "Para el conocimiento de la costa de Andalucía atlántica (siglos XIV-XVI), descripciones, relaciones y documentación náutica", *Historia. Instituciones. Documentos*, 40 (2013), 179-205.
- MUÑOZ GÓMEZ, Víctor: "Puertos, abras, cabos e islas: la topografía medieval de la costa atlántica de Andalucía a través de las cartas portulanas", en Eduardo Aznar Vallejo y Roberto González Zalacaín (coord.) *De mar a mar. Los puertos castellanos en la Baja Edad Media*, La Laguna, Universidad de La Laguna, 2015, 179-221.
- O'CALLAGHAN, Joseph F: *El Rey Sabio. El reinado de Alfonso X de Castilla*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1996.
- O'CALLAGHAN, Joseph F: *The Gibraltar Crusade Castile and the Battle for the Strait*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press, 2011.
- PÉREZ EMBID, Florentino: "La marina real castellana en el siglo XIII", *Anuario de Estudios Medievales*, 6 (1969), 141-185.
- PÉREZ-MALLAÍNA BUENO, Pablo Enrique: *Las atarazanas de Sevilla. Ocho siglos de historia del arsenal del Guadalquivir*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2019.
- PORTELA SILVA, Ermelindo y PALLARES MÉNDEZ, María del Carmen: "Compostela y Jerusalén. Reconquista y cruzada en el tiempo de Diego Gelmírez", en J. Mínguez y G. Del Ser (eds.), *La Península en la Edad Media treinta años después. Estudios dedicados a José-Luis Martín*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2006, 271-286.
- PRATA, Rafael Costa: "As cruzadas alfonsinas ad partes africanas: breves apontamentos acerca das operações militares cruzadísticas empreendidas pelo monarca castelhano-leonés Alfonso X (1252-1284) em direção ao norte da África", *Escrituras*, 2 (2017), 75-92.



- RÍOS TOLEDANO, Daniel: “«Apud Cadesse»: paisaje marítimo y navegación genovesa en el puerto de Cádiz en el siglo XIII”, *Riparia. Suplemento 2* (2019), 81-111.
- RÍOS TOLEDANO, Daniel: *La Bahía de Cádiz a fines de la Edad Media: paisaje, navegación y comercio*, Trabajo de Fin de Máster inédito, Cádiz, 2018.
- RÍOS TOLEDANO, Daniel: “Cádiz y el comercio marítimo genovés en el siglo XIV”, *Medievalismo*, 28 (2018), 271-293.
- RODRÍGUEZ GARCÍA, José Manuel: “La marina alfonsí al asalto de África (1240-1280)”, *Revista de historia naval*, 22 (2004), 27-56.
- RODRÍGUEZ GARCÍA, José Manuel: *Ideología cruzada en el siglo XIII. Una visión desde la Castilla del siglo XIII*, El Puerto de Santa María, Cátedra Alfonso X el Sabio - Universidad de Sevilla, 2014.
- RODRÍGUEZ GARCÍA, José Manuel: “Identificando la cruzada en tiempo de Alfonso X el Sabio”, en José Santiago Palacios Ontalva, Carlos de Ayala Martínez y Patrick Henriet (eds.), *Orígenes y desarrollo de la Guerra Santa en la Península Ibérica: Palabras e imágenes para una legitimación (Siglos X-XIV)*, Madrid, Casa de Velázquez, 2016, 235-246.
- RUIZ PILARES, Enrique José: “El debate historiográfico sobre la datación de la conquista definitiva del Guadalete en tiempos de Alfonso X el Sabio”, en Manuel González Jiménez y Rafael Sánchez Saus (coords.), *Arcos y el nacimiento de la frontera andaluza (1264-1330)*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2016, 99-106.
- SÁEZ ESPLIGARES, Antonio y SÁEZ ROMERO, Antonio M.: “Reflexiones acerca del «Concejo de La Puente»: origen y desarrollo en los ss. XIII-XIV”, *Arqueología y Territorio Medieval*, 12/2 (2005), 7-33.
- SÁNCHEZ HERRERO, José: *Cádiz. La ciudad medieval y cristiana (1260-1525)*, Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad-Caja de Ahorros, 1986.
- SÁNCHEZ SAUS, Rafael: “La interacción de fronteras marítimas y terrestres en la Edad Media. La Batalla del Estrecho (1275-1350)”, en Jesús Cantero Montenegro y Magdalena De Pazzis Pi Corrales (dirs.), *Frontera y fortificación*, Madrid, Editorial Actas, 2017, 64-89.
- SÁNCHEZ SAUS, Rafael: “Cádiz y Alfonso X el Sabio. Traslado de la sede asidonense a Cádiz. Repoblación de la ciudad y su término durante su reinado”, *Traslato Sedis: catálogo de la exposición conmemorativa del 750 aniversario del traslado de la sede episcopal a Cádiz*, Granada, 2018, 66-102.
- SANCHO DE SOPRANIS, Hipólito: “La incorporación de Cádiz a la Corona de Castilla bajo Alfonso X”, *Hispania*, 36 (1949), 355-386.
- SANCHO DE SOPRANIS, Hipólito: “La repoblación y el repartimiento de Cádiz por Alfonso X”, *Hispania*, 61 (1955), 483-539.
- TORRES BALBÁS, Leopoldo: “Atarazanas hispanomusulmanas”, *Al-Andalus*, XI (1946), 175-209.
- VALDEÓN BARUQUE, Julio: “Alfonso X y el Imperio”, *Alcanate. Revista de Estudios Alfonsíes*, IV (2004-2005), 242-255.



CÁTEDRA
ALFONSO X EL SABIO
CASTILLO DE SAN MARCOS

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
u  **eus**
Editorial Universidad de Sevilla

CASTILLO DE SAN MARCOS. EL PUERTO DE SANTA MARÍA (CÁDIZ)